

# Tres ventajas y tres inconvenientes del uso de las TIC en la enseñanza

## *Joan Queralt Gil*

Me dedico desde hace 22 años a la formación de adultos y, casi desde el principio, me he interesado por el uso de las TIC en mi trabajo. Aunque debo reconocer que la “revolución” me llegó hace 8 años cuando me asignaron un nombre de usuario y contraseña para acceder a una cuenta de correo electrónico y a Internet. Porque allí empezó lo que ahora estoy haciendo: formación básica de adultos a distancia. Es por esta razón que la siguiente reflexión se centrará en el aprendiz adulto a distancia.

No entiendo las TIC sin Internet. Para mí son conceptos equivalentes. No concibo otra “nueva tecnología” si no va íntimamente unida al uso de la Red. La utilización de cd-roms o cualquier otro ingenio no tiene la importancia y el valor que, para mi, tiene Internet. ¿Dónde está la diferencia? ¿Qué hace Internet tan radicalmente distinto? Su enorme capacidad de comunicación.

Porque Internet no es sólo información en un sentido (máquina ->usuario), ni siquiera interacción (máquina ->usuario ->máquina). Internet es la mediación entre personas que se están comunicando. Es como si la máquina hubiera desaparecido. Pienso que estamos en un punto en que Internet nos permite comunicarnos libremente, a distancia y a la vez con muchísimas personas. Algo así como el teléfono, al que no le damos mayor importancia puesto que sólo valoramos lo que nos ofrece: comunicación con otras personas.

Así que, firme partidario como soy de las TIC, difícil me va a resultar encontrar inconvenientes. Aunque pensándolo fríamente alguno hay.

## **Internet hace cambiar la relación profesorado-estudiante**

Es un hecho que Internet ha modificado el modo en que se relacionan las personas. Muchas encuentran pareja a través del medio y otras son víctimas de engaños y estafas. Lo que antes sólo ocurría cuando se encontraban físicamente dos personas ahora puede suceder a distancia y a través de la Red.

Y en el campo educativo, que es el que nos interesa, también ha cambiado la forma en que se relacionan profesores y estudiantes. El profesor o la profesora ha dejado de ser el personaje central, que todo lo sabe, el que tiene todo el conocimiento y es la única fuente de información a los ojos del estudiante. Ahora éste sabe que hay mucha más información en la Red que la que puede conocer una persona. Este hecho tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

Como ventaja indudable podemos reconocer un mayor crecimiento en la autonomía del aprendiz. Ahora puede escoger aquellas fuentes informativas que le presentan el conocimiento de una forma más entendedora, más visual e interactiva. Puede dosificar la cantidad de conocimiento a adquirir y también el momento más adecuado para hacerlo. A primera vista Internet podría parecer el medio ideal.

Pero la realidad es otra. La información actualmente está fragmentada en diversos lugares, puede ser de baja calidad y no siempre es fácil de encontrar para alguien con poca experiencia como puede ser un estudiante recién llegado a la Red. Gran inconveniente.

Aquí es donde el profesorado debe retomar su importante papel en la educación. Ha de reconocer que su rol ha cambiado y que debe adaptarse a lo que ahora se le exige: ser más un guía y acompañante del estudiante que no su única fuente de conocimiento. El conocimiento lo construye

el estudiante, pero si esta construcción viene mediada por otra persona que facilita el camino el trabajo no es tan arduo.

Por propia experiencia puedo decir que no hay trabajo más ingrato que el aprendizaje autodidacta. Dar topetazos contra muros altísimos, buscar atajos y solicitar ayuda pueden llegar a ser tan agotadores y frustrantes que lleven indefectiblemente al abandono. En cambio, con una buena guía que conduzca hacia la dirección adecuada, el aprendizaje puede ser muy gratificante.

## **El nuevo papel del profesorado**

Creo que las TIC revalorizan el papel del profesorado. Potencian su existencia en vez de sustituirla. Pero, eso sí, debe existir la voluntad de asumir ese reto. Algunos profesores pesimistas pueden pensar que su oficio desaparecerá en pocos años. Y en realidad es así, el viejo oficio de profesor quedará en el olvido como quedaron tantos viejos oficios que ahora ni conocemos: cordeleros, tejedores a mano, talabarteros, etc. Y como con esas viejas ocupaciones habrá sido la tecnología, las TIC, las que arrinconen a aquel profesor que entra en una clase de estudiantes adormilados con sólo sus viejas fichas amarillentas, su tiza y su voz.

En cambio el nuevo oficio de profesor deberá incorporar la capacidad de buscar, seleccionar, graduar y presentar la información de la forma más asequible a los estudiantes para que estos, a través de su experiencia previa y de las actividades que el profesor habrá previamente diseñado, puedan construir sus propios conocimientos.

Simultáneamente este nuevo profesorado deberá proporcionar las herramientas y potenciar aquellas actitudes que, progresivamente, permitan que sean los estudiantes los que tomen las riendas de su propio aprendizaje.

Pero (siempre hay un pero) este nuevo papel no siempre será visto de forma positiva. Exige que entre el profesorado exista una actitud positiva, una predisposición al cambio, a la formación continua y, por qué no decirlo, a un mayor grado de implicación en su trabajo. Hay que querer dejar atrás las viejas fórmulas para encontrar las nuevas. Y estas, desgraciadamente, no están hechas, hay que crearlas, debemos crearlas entre todos. Y no todo el mundo está dispuesto a ello. Gran inconveniente para el futuro de nuestros estudiantes.

## **La divisoria digital**

Leía el otro día en un periódico que en mi país, Catalunya, el 40% de los hogares tienen ordenador y, en su mayoría, conectado a Internet. Este hecho es realmente interesante por las connotaciones educativas que ofrece. ¡Cuántas posibilidades de formación y educación se abren! Si estas personas utilizaran Internet con fines comunicativos o formativos podríamos acabar teniendo una sociedad tan “civilizada” como las escandinavas.

Sin embargo la realidad se impone y nos hace tocar de pies en el suelo. Porque también leía que la búsqueda más frecuente el año pasado en Google fue ‘Letizia Ortiz’. Y que más de la tercera parte de las visitas a páginas web son a páginas con contenidos sexuales. Lástima de recursos que podrían emplearse de formas más constructivas como podrían ser aumentar la calidad de las relaciones interpersonales, cohesionar grupos de afinidad, crear comunidades de aprendizaje informal y tantas y tantas posibilidades que ofrecen las TIC a las personas.

Y eso sin entrar en el 60% restante, es decir, por no hablar de aquellas personas que no tienen ni ordenador ni acceso a Internet. ¿Qué ocurrirá con ellas en un futuro que ya ha empezado? Es cierto que los gobiernos, preocupados por esa división social que puede representar el uso o no de las TIC,

han puesto en marcha planes para acercar Internet a los ciudadanos. Pero aún habrá que esperar algún tiempo para ver si han sido suficientemente efectivos o se han quedado cortos (me temo).

Y llegados a este punto me gustaría hacer una aportación al tema que es muy cercano a mi. La formación secundaria de adultos a distancia ahora mismo en Catalunya pasa por un programa llamado *Graduï* ,*sara en secundària* que se basa en unos materiales escritos autoformativos, unos vídeos que se emiten por Canal 33, el segundo canal de la televisión autonómica, y el seguimiento que hacemos desde el Centro de referencia y los centros de soporte. Pues bien, una parte de los estudiantes que acuden a los centros no disponen ni de ordenador ni mucho menos de conexión a Internet. En estos casos desde los Centros intentamos buscarles soluciones que les permitan acceder al espacio web de soporte. Estas soluciones personalizadas pasan por buscar aquellos lugares más cercanos a su domicilio desde los que puedan acceder a Internet de forma inmediata, sencilla y gratuita. Estos ordenadores pueden encontrarse en los centros de soporte o en otros lugares públicos, tales como bibliotecas, ayuntamientos, centros cívicos o asociaciones que disponen de máquinas conectadas y que pueden usar sin restricciones. Y la verdad es que en la mayoría de casos conseguimos que se conecten.

Queda mucho todavía por hacer para facilitar este acceso a las TIC a una gran parte de la población. Aunque, todo sea dicho, una vez estas personas empiezan a trabajar con el nuevo medio quedan profundamente impresionadas y con ganas de seguir. Y eso da muchos ánimos.